

Debate en la Comisión de Exteriores del Congreso

Los militares explican la cesión del Sahara

Los militares Gómez de Salazar, Eduardo Blanco y Rodríguez de Viguri iniciaron ayer la ronda de intervenciones de las personalidades españolas directamente implicadas en la descolonización del Sahara. Mientras el ex gobernador general del

territorio explicó que la tesis de la autodeterminación del territorio se mantuvo hasta el día anterior a la firma de los acuerdos de Madrid, el ex director general de Promoción del Sahara defendió el proceso que culminó con la cesión del territorio a

Marruecos y Mauritania. Rodríguez de Viguri mantuvo la tesis de que era posible la formación de un Estado independiente en el Sahara. De esta primera sesión, que duró todo el día, informan **Pablo Sebastián e Ismael Fuente Lafuente**.

"Han entregado al pueblo saharaui al genocidio"

Rodríguez de Viguri acusa a grupos de presión ligados a la familia Franco de la cesión del Sahara a Marruecos

La sesión informativa del Congreso sobre el proceso de descolonización del Sahara se inició en la mañana de ayer ante la Comisión de Relaciones Exteriores de esta Cámara con la intervención del coronel Luis Rodríguez de Viguri, ex secretario general del Territorio del Sahara.

El señor Rodríguez de Viguri, en su declaración inicial y en las respuestas a las preguntas que le fueron formuladas por los grupos parlamentarios, tuvo duras palabras para el proceso descolonizador español y para los modos y personas que lo convirtieron en lo que calificó de «entrega de la soberanía del Sahara a Marruecos, que hoy afecta seriamente a la situación política de Canarias».

El coronel Rodríguez de Viguri habló del cambio radical de la posición española en favor de la cesión a Marruecos del Sahara —y en contra de la autodeterminación—, provocada por grupos «inmovilistas» y de presión con intereses privados y geopolíticos en la zona, citando aquí a José Solís Ruiz, y con la participación de personas próximas a la familia Franco, como el abogado Miguel Juste. Asimismo habló de la intervención de Estados Unidos, Francia y Túnez a favor de la posición de Rabat, y de las presiones políticas que se ejercieron «y se ejercen incluso ahora contra mi propia persona», y calificó de genocidio la actitud de la Administración española frente al pueblo saharaui, del que dijo que el Frente Polisario es y fue siempre su único representante real.

Escasa asistencia de diputados en la primera sesión informativa del Sahara, en la que la prensa constituía el grupo mayoritario. La sesión contó con la presencia —amén de diputados y periodistas— de varias de las personas llamadas a informar: José Solís Ruiz, el embajador Jaime Piniés, Antonio Carro, el general Gómez de Salazar y el coronel Eduardo Blanco, ambos con uniforme y condecoraciones y acompañados de sus ayudantes.

El coronel Rodríguez de Viguri inició su exposición explicando la responsabilidad de su cargo de secretario general del Sahara, que definió, esencialmente, como encargado de asesorar a la Yemaa, de organizar el entendimiento hispano-saharaui, de preparar la transmisión de poderes a la Administración tripartita con Marruecos y Mauritania y la sustitución del gobernador general en caso de ausencia o de enfermedad.

Rodríguez de Viguri se refirió luego al proceso autonómico del Sahara, cuya iniciativa atribuyó a Franco y a la «incomprensible» no publicación de sus estatutos, lo que le animó a presentar por primera vez su dimisión, «después de un discurso del rey Hassan II» en el que señalaba que «no admitiría ningún cambio del

status del territorio», lo que a su juicio fue el principio del cambio de estrategia de las autoridades españolas.

Habló seguidamente del comienzo de la internacionalización del conflicto, que sirvió de tregua al desarrollo político del proceso descolonizador, con referencia al dictamen del Tribunal Internacional de La Haya y a la misión enviada al territorio por las Naciones Unidas, que calificó de éxito de la posición española porque consideraba sus conclusiones como favorables a la autodeterminación del pueblo saharaui.

A continuación, y ya refiriéndose al cambio de óptica política del Gobierno, destacó la declaración del ex ministro de Información, León Herrera, de 24 de mayo de 1975, en la que por primera vez de manera oficial se hablaba de transmisión de soberanía con el consenso de «los países interesados en la zona». Asimismo, afirmó que en el tercer trimestre de este mismo año creció en el Gobierno la posición pro Rabat de los llamados «inmovilistas» que cuenta con Solís



como abanderado. Una tendencia que progresa, a pesar de que el Polisario se opone a ella firmemente, lo que produce un endurecimiento de la actitud de Marruecos, y el progresivo aumento de incidentes y atentados que tuvieron su punto álgido en la deserción de las patrullas españolas de *Pedro y Domingo*.

Esta tendencia conforma, a su juicio, el centro de la operación de cesión del Sahara a Marruecos, apoyado por personas próximas a la familia Franco con el argumento de la defensa de Canarias, frente al «riesgo» de que Argelia y el Polisario favorezcan al MPAIAC, si consiguen hacerse con el territorio. Además cuentan con la promesa de Rabat de ofrecer dos bases milita-

res en el Sahara frente a Canarias y con el apoyo de Francia y, sobre todo, de Estados Unidos, que veía desvalorizada su base de Rota por el cambio de régimen en Portugal.

Rodríguez de Viguri pone como contrapunto de esta tendencia en favor de la cesión a Marruecos del territorio del Sahara la actitud de los diplomáticos, contraria y favorable a la autodeterminación saharaui y el malestar y la «amargura» crecientes en el Ejército.

«El 16 de octubre de 1975 —dice Rodríguez de Viguri— el director general de Promoción del Sahara llega al territorio y me anuncia la *Marcha Verde*. Ante ello presento por segunda vez mi dimisión, pero la retiro a los quince días porque se me asegura, y yo lo creo, que Es-

paña iba a defender la autodeterminación. No acerté en nada.»

Evacuación del Sahara

Explicó luego el informante la organización de la evacuación de la población española del Sahara y la instalación de la administración tripartita del territorio, así como la organización, por parte española, de partidos políticos artificiales como el PUNS, que se enfrentaban al único grupo real, el Polisario. A su juicio, a partir de aquí se deteriora sensiblemente la situación en la zona, comienzan los atentados y abusos de la Administración marroquí —«un cabo de la policía sahariana fue secuestrado y torturado»— y el abandono cada vez mayor del Sahara por la Administración española de la metrópoli.

Finalmente, el coronel Rodríguez de Viguri resumió sus palabras diciendo que había ido al Sahara para poner en marcha el proceso autonómico y luego para frenarlo. Que intentó limar las asperezas, defender a los saharauis contra el genocidio en ciernes, y proteger los intereses de los pequeños propietarios españoles («las grandes empresas ya cobraron sus indemnizaciones, de unos novecientos millones de pesetas», y las pequeñas están muchas aún sin cobrar).

Concluyó el informador diciendo que había decidido, desde su retirada del Sahara, adoptar una actitud de «*mancourador*» para clarificar este proceso, y dijo: «Sé que hay intereses y grupos de presión de por medio, que aún perduran, y que quieren presentar al pueblo del Sahara como el villano de la farsa, cuando el villano está en esferas más altas.»

En respuesta a las preguntas de los diputados

Viguri: "Frente a la autodeterminación prevalecieron intereses personales"

Después de media hora de descanso de la primera sesión, el coronel Rodríguez de Viguri volvió al estrado para responder a las preguntas que le habían sido formuladas por los grupos parlamentarios de UCD, Socialista y Socialistas de Cataluña y Comunistas.

He aquí a continuación las preguntas y respuestas más significativas.

José Ramón Lasuén (UCD). ¿Tenía conciencia de que uno de los objetivos de la presencia española en el Sahara ha sido el de garantizar la seguridad política, económica y social de Canarias?

Rodríguez de Viguri: Sí. Los problemas de geopolítica siempre los tuve presentes, y en ellos la idea de que la defensa de una costa está siempre en la costa de enfrente. Hoy la situación es distinta y hemos perdido presencia física y moral en el territorio.

Luis Yáñez (PSOE): ¿Cree que existe una relación causa-efecto entre la descolonización del Sahara y la situación actual de Canarias?

R. de V.: Sí, hay relación entre un tema y otro.

José Ramón Lasuén (UCD): ¿No hubiera sido una solución práctica la de un proceso de autodeterminación progresivo?

R. de V.: Sí. La opinión está avala-

da por un documento del servicio de información militar en el que se decía que con el proceso de autodeterminación se habían podido conseguir importantes éxitos, pero prevalecieron intereses y privilegios personales.

Luis Yáñez (PSOE): ¿Tiene usted información sobre posibles sobornos?

R. de V.: No conozco casos concretos de sobornos, pero he visto panfletos que hablan de ello de la Asociación de Amigos del Sahara. En ellos no están todos los que son, y algunos que no son pueden estar. Si no hubo sobornos en metálico sí los hubo honoríficos. En la conmemoración marroquí del primer año de la *marcha verde* se impusieron a varios oficiales españoles condecoraciones alauitas. Que yo sepa nadie las ha devuelto.

José Ramón Lasuén (UCD): ¿Garantiza el acuerdo de Madrid el equilibrio de intereses del Sahara y Canarias?

R. de V.: No. En manera alguna. El acuerdo pesquero recientemente aprobado lo demuestra.

Luis Yáñez (PSOE): ¿Qué participación tuvo la Presidencia del Gobierno en la huida del presidente de la Yemaa a Marruecos?

R. de V.: Fui testigo de lo sucedido en una cena cerca de la Presidencia

del Gobierno. Estuvieron presentes un potente comerciante y un funcionario de la Presidencia. Allí se me dijo que convenía que El Jatri pasara a Marruecos para suavizar las posibles consecuencias para los saharauis de la entrega del territorio. Se hizo antes de lo que yo pensaba.

Otras preguntas

En respuestas a preguntas de los diputados socialistas Alonso Puerta y Luján, Rodríguez de Viguri declaró lo siguiente:

— «A la cabeza de la *marcha verde* iban banderas de Estados Unidos, como lo revelaron fotografías hechas desde helicópteros.

— Sobre la implicación de algún miembro de la familia Franco, puedo decir que el señor Miguel Juste —encargado de cuidar el libro de Franco Salgado Araujo— me visitó en el Sahara para tratar de convencerme de que me convirtiera en promarroquí.

— No comprendo el acuerdo pesquero cuando los protocolos del acuerdo de Madrid eran mucho mejores.

— Sé que Alfonso Fierro intervenía en los temas del Sahara,

aunque se presentaba siempre como empresario privado.

— El Frente Polisario es el único representante saharaui.

— Existieron siempre presiones y existen. Soy víctima de estos grupos de presión. En la actualidad tengo en la espalda dos procesos de la jurisdicción militar por mi posición favorable al pueblo saharaui. ¿Dónde está la libertad de expresión y de opinión? El vicepresidente segundo del Gobierno dijo en México que el Ejército era la avanzada de la democracia. ¡Y eso que ahora estoy retirado!»